

CONCIERTO ORACIÓN – Javierada

Iglesia de los Capuchinos, Sangüesa - 6 marzo 2010

*Un año más llegamos caminando hasta Sangüesa. Camino a Javier. Muchas personas de camino a Santiago, creyentes y no creyentes, suelen coincidir en que la peregrinación les transforma por dentro. Este año Xacobeo es seguro que les sucederá a miles de peregrinos y peregrinas que emprendan la marcha hasta la ciudad del apóstol. Igual sucede cada año en Javier. Y es que **todo camino implica una transformación.***

Las personas vamos caminando por la vida. A veces sin rumbo. A veces caminamos hacia alguna meta concreta como acabar la carrera, un proyecto laboral, la maternidad o la paternidad, un proyecto de pareja... Y otras veces, en cambio, nos paramos y dejamos que sea la vida la que nos "camine".

*Jesús nos propone un rumbo muy concreto. Jesús ensancha todas las metas de nuestra vida y las hace más grandes. Jesús nos da un nuevo horizonte para caminar, hacia el que ir. ¿Queremos saber cuál es?. Él mismo nos lo quiere enseñar: **"Ven y sígueme"***

Vamos, pues, a ver esta tarde cuál es ese camino. Que como todo camino, implicará una transformación, una conversión. Igual que en Cuaresma: "conviértete y cree en el Evangelio". Convertirse: "morir para nacer". Parece muy alejado de nuestra lógica... pero para entenderlo, tenemos ejemplos mucho más cerca de lo que pensamos. Vamos a fijarnos esta tarde en los gusanos de seda, quizá esto nos pueda dar pistas.

CANTO: TU MI PILAR

Mantendré los oídos abiertos los ojos atentos.
Hoy te elijo, hoy te consagro para que estés siempre en mí.
Mi corazón estará siempre en ti, mis ojos estarán siempre en ti.
Tú mi pilar sostén de mi vida, apoyo en mis dudas, luz de mi camino
Tú, mi pilar, transforma mi alma, trae paz, tráeme calma. Espero en ti

LA VIDA ANTES DE LA CONVERSIÓN. EL GUSANO DE SEDA

"Emprendí grandes obras: me construí casas, planté viñas, me hice huertos y jardines, y planté en ellos toda clase de árboles frutales. Tuve más rebaños de vacas y ovejas que cuantos me habían precedido en Jerusalén. Acumulé plata y oro y tesoros de reyes y provincias. Prosperé y superé a todos cuantos me habían precedido, y nunca me faltó la sabiduría. No negué a mis ojos nada de cuanto deseaban, ni privé a mi corazón de alegría alguna; mi corazón gozaba con todo lo que hacía, y esa era la recompensa de todos mis trabajos. La única felicidad de la persona consiste en comer, beber y disfrutar del fruto de su trabajo, pues he comprendido que también esto es don de Dios. Porque, ¿quién come o goza sin que Dios lo permita?. Él da a quien le agrada, sabiduría, ciencia y alegría; y al pecador le impone la carga de recoger y acumular para dejárselo luego a quien agrada a Dios." (Eclesiastés 2)

CANTO: BEHÜTE MICH, GOTT

Behüte mich, Gott, Ich ver traue dir,
Du zeigst mir den Weg zum Leben.
Bei dir ist Freude, Freude in Fülle.

*Guárdame, Dios, porque confío en tí.
Me enseñarás el camino de vida,
Me colmarás de gozo en tu presencia*

Como el gusano de seda, vivimos en la tierra, amarrándonos a ella. Y como el gusano realiza su labor en la tierra, las personas también tenemos nuestras valiosas funciones, nuestras tareas en el día a día. Tenemos ilusiones, sueños, preocupaciones por el mundo, aunque a veces, sumergidos en ellas no vemos más allá, y aunque nos decimos gente cristiana, no se nos distingue de la multitud que nos rodea. A veces parece que el mejor piropo que nos pueden hacer es que somos como los demás. Y es que en realidad, hacemos lo mismo que los demás, sólo que, como un añadido a nuestra vida, creemos en Dios. ¿Estamos preparados y preparadas para ser diferentes?

"Cuando Jesús iba a ponerse en camino se le acercó uno corriendo, se arrodilló ante él y le preguntó: "Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?" Jesús le contestó: "¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno. Ya conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre". Él replicó: "Maestro, todo eso lo he cumplido desde joven". Jesús lo miró fijamente con cariño y le dijo: "Una cosa te falta: vete, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme. Ante estas palabras, él frunció el ceño y se marchó todo triste, porque poseía muchos bienes" (Marcos 10)

CANTO: HAZME VER CON CLARIDAD

Hazme ver con claridad que el mundo necesita de mí
más de lo que estoy dispuesto a dar, más de lo que quiero entrar yo en ti.
Y tú me dices ven a mí y yo en verdad no quiero ir.

CAMINO DE CONVERSIÓN. LA CRISÁLIDA

El joven rico sintió una necesidad y buscó. Igual que nos sucede a veces en la vida. Se acercó a Jesús corriendo. Pero renunció a lo que le ofrecían y se marchó triste. Eso nos pasa muchas veces más. Esa es a menudo nuestra reacción: alejarnos de la vida que Dios nos ofrece. Pero no sabemos si el joven rico, pasado un tiempo lo pensó mejor o le sucedió algo en la vida que le hizo recapacitar y cambiar. Quizá lo hizo. Quizá un día volvió a encontrarse con Jesús pero vestido con ropa sencilla, con los bolsillos vacíos y el corazón nervioso, emocionado y arrepentido.

“El hijo se puso en camino y se fue a casa de su padre. Cuando aún estaba lejos, su padre lo vio, y, profundamente conmovido, salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo cubrió de besos. El hijo empezó a decir: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo’. Pero el padre dijo a sus criados: ‘Traed, en seguida, el mejor vestido y ponédselo; ponédselo también un anillo en la mano, sandalias en los pies. Tomad el ternero cebado, matadlo y celebremos un banquete de fiesta, porque este hijo mío había muerto y ha vuelto a la vida, se había perdido y lo hemos encontrado.’ Y se pusieron a celebrar la fiesta.” (Lucas 15)

CANTO: LLUEVE TU

Llueve tu perdón, llueve tú, por tu bondad Señor
Llueve tu misericordia. Llueve tú, Jesús.
Afiánzame con espíritu generoso.
Nuestras culpas, nos abruma pero tú las perdonas.
Llueve tú sobre nosotros llueve tú. Llueve tú sobre nosotros, buen Jesús.
Agua viva derramada sana todo nuestro mal. Llueve tú sobre nosotros, llueve tú.
La fidelidad brota de la tierra. La justicia mira desde el cielo.
El amor y la verdad se encuentran. La paz y la justicia se besan.

Con el corazón reconciliado, habiendo vivido la experiencia de perdón del Padre, nuestra disposición al cambio y a la conversión fluye ahora de manera sencilla, casi natural. El gusano de seda siente también la necesidad de ser algo más, está en su propia naturaleza y, de hecho, si no da el paso, muere. Se prepara, se alimenta, sube a una rama, teje su caparazón de seda y comienza su transformación para mostrarse al mundo con toda su belleza. Nuestra belleza, nuestro tesoro, está en nuestro corazón, pero tal y como lo tenemos, envuelto en miedos, inseguridades, mentiras... escondemos a qué sabe de verdad. Nuestra transformación consistirá en romper ese caparazón y llegar a ese tesoro. En cuaresma se nos dan unas pistas para vivir esa conversión: ayuno, limosna y oración.

- - Ayuno - -

“Me buscan a diario, desean conocer mi voluntad, como si fueran un pueblo que se comporta rectamente, que no quisiera apartarse de lo que Dios estima justo. Me piden sentencias justas, desean estar cerca de Dios. Y, sin embargo, dicen: ¿Para qué ayunar, si tú no te das cuenta? ¿Para qué mortificarnos, si tú no te enteras? En realidad utilizáis el día de ayuno para hacer lo que os viene en gana. ¿Es acaso ese el ayuno que yo quiero cuando alguien decide mortificarse? Inclinais la cabeza como un junco, y os acostáis sobre saco y ceniza. ¿A eso lo llamáis ayuno, día grato al Señor? El ayuno que yo quiero es éste: que abras las prisiones injustas, que desates las correas del yugo, que dejes libres a los oprimidos, que acabes con todas las tiranías, que compartas tu pan con el hambriento, que albergues a los pobres sin techo, que proporciones vestido al desnudo y que no te desentiendas de tus semejantes.” (Isaías 58)

Ayunar es abstenerse, quitarse los bienes de los que pensamos que es imposible prescindir (tiempo, control, prisa, eficacia...) y quitarse los sentimientos que nos dañan como el miedo, la hipocresía, la codicia... El ayuno nos enseña a ver lo privilegiados que somos, a valorar nuestros dones y a usarlos para lo que fueron hechos, para los demás.

CANTO: DE QUÉ SERVIRÍA

De qué serviría cantar si al terminar nos callamos.
De qué serviría rezar si al terminar no actuamos.
De qué serviría nada si nos cruzamos de brazos.

Démosle la vuelta a todo, hagamos del evangelio la vida,
donde los principales testigos seamos todos nosotros.

Vale la pena intentarlo, darnos verdadera cuenta
de lo que somos capaces, a lo que estamos llamados.

Toda una vida por delante nos invita a hacerlo todo
en la medida en que queramos y el Padre nos dé su mano
y el Padre nos dé su mano.

- - Limosna - -

“Estaba Jesús en el templo y veía cómo los ricos iban echando dinero en el cofre de las ofrendas. Vio también a una viuda pobre que echaba dos monedas de poco valor. Y dijo: “Os aseguro que esa viuda pobre ha echado más que todos los demás; porque éstos han echado de lo que les sobra, mientras que ésta ha echado, de lo que necesitaba, todo lo que tenía para vivir.” (Lucas 21)

La limosna es la dinámica del amor. Algo nos toca el corazón y nos lleva a salir de lo nuestro, para entregarnos a quien nos necesite, bien con algo material que tenemos o con nuestras propias cualidades. La compasión nos mueve, y al dar lo que tenemos, compartimos lo que somos.

CANTO: TE BUSCARÉ

No te pude ver, te retiré la mirada
no eras de mi fe, ni de mi forma de pensar,
huí, de tu hambre, tu miedo y tu agonía,
tú estabas delatando, mi pobre y falso amar
y con ternura, me hiciste ver, qué es el amor. Y pensé.....

Te buscaré en las calles al pasar, me encontraré contigo en quien no espere.
Y al vivir, la vida que me des nunca será ajena a ese que hallé.
Te pediré que sepa unirme a ti en cada ser que el mundo ha despreciado.
Y jamás se me podrá olvidar que en todos Dios presente y vivo está.

- - Oración - -

“Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que los vea la gente. Os aseguro que ya han recibido su recompensa. Tú, cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te premiará. Y al orar, no os perdáis en palabras como hacen los paganos, creyendo que dios los va a escuchar por hablar mucho. No seáis como ellos, pues ya sabe vuestro Padre lo que necesitáis antes de que vosotros se lo pidáis.” (Mateo 6)

En la oración, miramos con los ojos de Dios y Él nos dice qué ayuno y qué limosna son las nuestras. Al volvernos al creador, Él nos recuerda para qué estamos en el mundo, para equilibrarlo, para luchar por su justicia.

CANTO: ES POR TU GRACIA

Cuando nadie me ve en la intimidad.
Cuando no puedo hablar más que la verdad,
donde no hay apariencia, donde al descubierto queda mi corazón.
Allí soy sincero. Allí mi apariencia de piedad se va.
Allí es tu gracia lo que cuenta, tu perdón lo que sustenta para estar de pie.

Y no podría dar la cara si no fuera porque estoy
revestido de la gracia y la justicia del Señor.
Si me vieran tal cual soy se enterarían que es Jesús
lo que han visto reflejado en mí tan solo fue su luz.
Y es por tu gracia y tu perdón
que podemos ser llamados instrumentos de tu amor
y es por tu gracia y tu perdón.
Mi justicia queda lejos de tu perfección.

VIDA NUEVA. LA MARIPOSA ECHA A VOLAR

Tras un largo tiempo dentro de la crisálida, la oruga se ha convertido en mariposa. Y ahora debe deshacerse de su antigua piel para salir al exterior. Y será doloroso: nacer de nuevo, romper su propia piel. Dios no quiere evitar este dolor, ni siquiera a su propio Hijo. Él lo entrega por cada una y cada uno de nosotros. Y Jesús convierte nuestro NO-amor en cruz, en fuente de vida. Y no se olvida de nuestro pecado, pero acoge, ama y transforma lo que somos. Y para que lo escuchemos, su palabra se hace grito muriendo en la cruz.

CANTO: CUANTO VEO

Cuanto veo, cuanto soy,
cuanto existe surgió por tu poder
Mucho antes de que el mundo naciera
Cada secreto conocías bien.

Ni los reinos, ni el saber [ni los reyes ni los sabios]
Ni las piedras que están bajo mis pies [ni los montes, los truenos ni el mar]
Ni el mas grande de todos los tesoros
son comparables con tu gran poder.

Y en la cruz, aceptas morir,
rey sin voz, desnudo en soledad,
y sin luz quedas muerto y roto, roto por mí,
dejaste todo por mí.

Esta lógica nos sobrepasa pero nos llena de Vida y nos infunde el deseo de esa Verdad, de gritar "SÍ" a ese "Ven y Sígueme". Al igual que la mariposa, debemos rasgar el corazón para poder nacer a esta Nueva Vida. Y Dios, aunque no nos evite el dolor que esto puede suponer, nos regala esta misma conversión, esta Vida Nueva en la que no hay nada imposible si es con Él.

"Quedarán en el olvido las angustias pasadas; desaparecerán de mi vista pues yo voy a crear un cielo nuevo, una nueva tierra, un tiempo nuevo; lo pasado no se recordará, no se volverá a pensar en ello, sino que habrá alegría y gozo perpetuo por lo que voy a crear. Pues convertiré en gozo a Jerusalén y a sus habitantes en alegría; me gozaré por Jerusalén y me alegraré por mi pueblo, y no se oirán en ella llantos ni lamentos. Antes de que llamen yo les responderé; antes que terminen de hablar, ya los habré escuchado. Pacerán juntos el lobo y el cordero, el león comerá paja como el buey, y la serpiente se alimentará de polvo. No habrá quien haga mal ni daño en todo mi monte santo" – dice el Señor. (Isaías 65)

CANTO: EL SEÑOR REINA SOBRE LA TIERRA

El Señor reina sobre la tierra
Más alto que los cielos y más cerca
Que el aire que respiro
Que la sangre de mis venas
El Señor reina sobre la tierra.

El Señor reina, la tierra goza
Se alegran las islas, los mares todos
Tiniebla y nube los rodean
Justicia y derecho son su trono.

Los montes se derriten, se deshacen como cera
Ante el dueño de tan hermosa esfera
Los cielos pregonan su justicia
Y los pueblos su gloria contemplan

Con estas palabras de Dios resonando en nuestros corazones podemos ir pasando por el altar a recoger una mariposa. A acoger ese corazón transformado en belleza y en Vida Nueva, este corazón que nos da las alas para poder echar a volar y seguir a Jesús. (Pasamos por el altar y cada persona recoge una mariposa)

Jesús habla de lo que sabe y da testimonio de lo que ha visto, él no sólo promete, hace, y lo hace ya. Si queremos seguirle, nuestro punto de vista debe ser siempre el de Jesús. Él no se pone del lado de la gente rica, no discrimina a quien es diferente, se pone del lado de quien no tiene nada, de quien sufre la marginación, la soledad. Para Jesús esto es una Urgencia, porque la única verdad del mundo es el Reino de Dios, un mundo justo y solidario. Jesús no promete, hace; ha vivido y muerto para implantar el Reino: hoy nos toca a nosotras y nosotros ponernos en movimiento. Hemos recibido esta fe y esta conversión ya y debemos ponerla en marcha ya. La mariposa no ha sido creada para esconderse, sino para echar a volar y llevar su belleza por el mundo.

"Jesús llegó a Nazaret, donde se había criado. Según su costumbre, entró en la sinagoga un sábado y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías y, al desenrollarlo, encontró el pasaje donde está escrito "El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y dar vista a los ciegos, a libertar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor". Después enrolló el libro, se lo dio al ayudante y se sentó. Todos los que estaban en la sinagoga tenían sus ojos clavados en él. Y comenzó a decirles "Hoy se ha cumplido el pasaje de la escritura que acabáis de escuchar. El plazo se ha cumplido. El reino de Dios está llegando. Convertíos y creed en el Evangelio"." (Lucas 4, Marcos 1)

CANTO: QUE SE MUEVA LA VERDAD

Que se mueva la verdad, que se inquieten nuestros pies,
que el Espíritu nos mueva a conseguir lo que Él amó.
Que no quede una ilusión.

